

DATOS SOBRE LA VIDA Y LA OBRA DE JUAN DE BORGONA

Hasta hace muy pocos años, las noticias sobre la vida de Juan de Borgoña eran casi inexistentes¹. Gracias a algunos documentos publicados por Gómez-Menor², su figura apareció inmersa en la vida artística del Toledo del primer tercio del siglo XVI. Hoy, a la luz de nuevos datos, podemos fijar todavía un poco más su entorno familiar y artístico aun cuando continúen permaneciendo oscuros problemas tan fundamentales como su origen y formación.

Gómez-Menor señaló la existencia de una mujer en su vida, su esposa Inés de Torquemada, a quien otorgó cartas de dote y arras el 1 y 12 de octubre de 1514³, y apuntó, por la edad del pintor, la posibilidad de que se trataran de unas segundas nupcias. Hoy, gracias a la aparición del inventario de bienes de su primera esposa y el testamento del pintor, podemos llegar a mayores precisiones⁴.

Borgoña contrajo matrimonio por primera vez, el 28 de diciembre de 1496, con Quiteria Fernández, con la que tuvo tres hijos: Luis de Borgoña, licenciado y estudiante en Salamanca, Ávila y Toledo; Ágreda de los Mártires, monja en el monasterio toledano de San Pablo a la muerte de su

⁹ Los medallones circulares de Gabriel y la Virgen de la Anunciación podría ser de escultura o de pintura. Véase, por ejemplo, el retablo de la Virgen por Jerónimo Cosida con los medallones pintados (Zaragoza, Museo; Diego Angulo Iñiguez, *Pintura del Renacimiento, Ars Hispaniae XII*, Madrid, 1954, fig. 187); mi colega, la señora B. G. Proske, de la Hispanic Society of America, Nueva York, me da cuenta de una pareja de medallones símiles de madera de alto relieve en esa colección (inéditos).

¹ Diego Angulo Iñiguez, *Juan de Borgoña*, Madrid, 1954.

² José Gómez-Menor y Fuentes, *Algunos documentos inéditos de Juan de Borgoña y de otros artistas toledanos de su tiempo*, Anales Toledanos, II, 1968, págs. 163-183.

³ *Idem*, págs. 165-166.

⁴ Archivo Histórico Nacional. Clero, Libro 16004. Escrituras viejas del monasterio de las Jerónimas de San Pablo, Toledo.

V A R I A

padre; y Juan de Borgoña, también artista al encargarle en su testamento acabar las obras que tuviera empezadas. Quiteria falleció el 20 de junio de 1514 y el 5 del mismo mes Borgoña redactó el inventario de sus bienes. El pintor vivía en unas buenas casas —con patio, cuadra, bodegas y «retretes»— en la colación de San Andrés, la más poblada por artistas de las toledanas. Poseían una gran cantidad de enseres para aquellas fechas que nos habla de la economía desahogada del pintor que, en el mismo año, compraba incluso una heredad en el pueblo de Burguillos. Mobiliario abundante, ropa de cama y mesa —procedente a veces de Flandes y Alemania—, vestuario variado, joyas, armas, utensilios de cocina, etc., nos hablan de una posición acomodada y libre de problemas económicos⁵. Fueron testigos del inventario el entallador Maestre Pedro, Diego Fernández y Diego Copín, el hijo de Maestre Copín.

El 1 de octubre de 1514, Borgoña se desposó con Inés de Torquemada, celebrándose el matrimonio el día 12 y, por lo tanto, guardando solamente una cortísima viudedad. Borgoña, por este rasgo como por su petición posterior de que no se guardara luto por él, aparece como enemigo de formalismos superficiales o compelido a regularizar una unión de hecho pero no de derecho. Inés era entonces también viuda y madre de una niña, Catalina de Torquemada, habida en su primer matrimonio con un tal Cardona. Al pintor le dio cinco nuevos hijos: Gaspar, Baltasar, Ana, Margarita, Melchior y «Alonsito»; estos dos de edad infantil a la muerte de su padre.

Juan de Borgoña otorgó testamento ante el escribano Juan Gómez de Gómara el 11 de septiembre de 1536 y debió fallecer inmediatamente. Decidió enterrarse, con Quiteria, en su sepulcro de la parroquia de San Andrés, con los acompañamientos, honras y ceremonias pertinentes, y arropado por sus compañeros los cofrades de San Pedro. Dejando muy poco dinero a instituciones religiosas, se volcó generosamente con su familia liquidando las deudas de su hijo Luis y las suyas con el dorador Arévalo, Covarrubias, Comontes y Maestre Marcos. Nombró herederos a su mujer y ocho hijos y albaceas a su viuda, a Alonso de Covarrubias y a su hijo primogénito.

Dejaba sin terminar el retablo de Escalona, en el que intervinieron también Copín y Covarrubias⁶ y otro para Cuerva, encargo de doña Sancha de Guzmán. Había acabado por lo tanto el retablo del monasterio toledano de San Miguel de los Angeles, contratado el 12 de marzo de 1531⁷.

Gracias a un libro de cuentas del monasterio de San Juan de la Penitencia⁸, su intervención en la decoración del convento ha quedado com-

⁵ Añádase además sus tres criados de 1536: María, Ana y Requa.

⁶ Gómez-Menor, *op. cit.*, pág. 168.

⁷ Archivo Histórico Provincial de Toledo, E. p. Alonso de Uceda, Pr. 1437, f. 176.

⁸ A. H. N. Clero. Libro 15655. Libro de quantas (1517-1545) de San Juan de la Penitencia.

V A R I A

pletamente esclarecida⁹. El 4 de diciembre de 1526, Borgoña contrató la obra del retablo mayor junto al entallador Juste de Truxillo. Por él cobraron 232.364 maravedís hasta su terminación en 1530. En 1527 efectuaba su segundo contrato con el monasterio, los frescos de las estaciones del claustro principal, terminados en el mismo año pero prolongado su pago —75.000 maravedís— hasta 1531¹⁰.

Juan de Borgoña aparece así como el más importante artista de los que colaboraron en la construcción y ornato de la fundación de Cisneros, al lado de otros muchos maestros de renombre en el Toledo renacentista¹¹.

FERNANDO MARÍAS